

sentada por Xahutondo Teatro. Además de sus obras escritas, ha realizado sus propios trabajos como guionista, director y productor en cortometrajes: *Pepita Chan* (2007) y *No sé qué hacer contigo* (2012) y teatro: *Lección de tango* (2015) y *Las regaderas* (2016).

Ha publicado dos novelas: *Carne de su carne* (2013), *novella* de terror gótico, e *Infeliz Navidad* (2013), mezcla de cuento de navidad, novela social y romántica. También ha publicado el libreto teatral de su tragicomedia urbana *Atardecer en Singapur* (2014). Así mismo, ha coordinado el volumen de relatos *24. Relatos navarros* (2016) de Editorial Pamiela, donde ha colaborado con el cuento *El vino de la larga vida*. A finales de 2016 tiene prevista la publicación de su próxima novela, *Tendremos que matarlo*, una extravagancia pulp que combina ciencia-ficción con toques de humor, y el estreno de su próxima obra teatral, *Animales salvajes*, una tragicomedia con reminiscencias del teatro del absurdo.

La diversidad de géneros que cultiva y casi siempre mezcla convierten a Miguel Campion en un autor difícil de clasificar. Su teatro y sus cortometrajes combinan comedia y tragicomedia con un tono generalmente ácido y en ocasiones negro. Su narrativa se mueve entre lo humorístico, el terror, lo legendario y la ciencia-ficción, el pastiche y la parodia, lo cínico y lo sentimental, reuniendo herencias dispares tanto de Edgar Allan Poe y H. P. Lovecraft como de Vladimir Nabokov, Philip K. Dick o Boris Vian, por citar solamente algunas de sus influencias declaradas.

77



Cantero,

Bea

(Valladolid, 1973)

Bea Cantero dice que Bea Cantero... El "género del yo" puede ser una emboscada de la vanidad, o de la vacuidad. O no: Rafael Argullol escribió un autorretrato (o una autocosa magnífica) en 1.216 páginas. Leedlo. *Visión desde el fondo del mar*.

Lo primero es averiguar si Bea Cantero es navarra o no y cuál es la diferencia.

Soy bibliotecaria. La suerte no es un fenómeno ajeno a mi vida. Bibliotecaria es el oficio que elegiría si tuviera que elegir uno entre todos los oficios. Ser bibliotecaria me permite saber que lo de los hijos y los árboles no sé, pero lo de 1 humano/1 libro está generando un problema de superproducción. Ahora yo soy parte de ese problema. ¿Debí?

He tenido una muy grata experiencia con Sloper, editorial que publicó *Los niños bomba*. Yo había escrito *Los niños bomba*. Lo envié a un certamen cuyo jurado me interesaba. Ya mencioné lo mío con la suerte. Pero después: ¿por qué no pensé que podría ganar y lo publicarían y no habría escapatoria y aquello llevaría mi nombre? De la inconsciencia al pánico.

En España se publican 80.000 novedades al año. *Los niños bomba* es 1 de 80.000. Visto así, relativizas.

¿Qué es *Los niños bomba*? En mi lectura (sesgada), veo: una epidemia de banalización; la peligrosa mirada del ocioso; "el otro" como objeto de curiosidad; la diversión, la indiferencia y la crueldad. *Los niños bomba* practica la insensibilidad.

Los lectores de *Los niños bomba* han sido lo mejor de la experiencia. El lector reactiva el texto y ese nuevo texto, mejorado con las especulaciones y crítica ajenas, me vuelve a interesar.

78

Hitos en mi vida: Gonçalo Tavares, Mario Cuenca, Renata Adler, Imre Kertész, Martín Caparrós, Svetlana Alexiévich, J.M. Coetzee, Joan Didion, David Foster Wallace, entre otros muchos. Un tanto por ciento muy elevado de mi tiempo lo dedico a leer o a buscar la forma de hacerlo. La literatura es fundamental. La filosofía es fundamental. La inflación verbal es una amenaza. Las palabras a veces se convierten en productos de consumo demasiado baratos. Las hay, por supuesto, exquisitas, las palabras y sus mezclas. Ayer una amiga me leyó un fragmento de *Los ingrátidos*, de Valeria Luiselli; mi futuro a corto plazo se beneficiará de ese hecho.

Escribir es fundamental. Aprender es apasionante. Asisto a cursos y talleres; de ahí provengo y es ahí, trabajando y discutiendo, donde aprendo. Soy parte de un colectivo, *Las gafas de escribir*, cuyos integrantes preferimos leer a ser leídos, aunque también.

Abriendo al azar (casi, un azar a la segunda) *Los niños bomba*, encuentro: "Lo que se recomienda es mucha fe". Hoy casi todo es fe. Mis fes y las de los otros me preocupan.

Me he preguntado alguna vez: ¿serás capaz de escribir algo mejor, de escribir algo bueno?

Hay momentos de *Los niños bomba* que no me interesan. Ya es tarde, pero es cierto.

"Hablemos entonces de la pera", se lee en el libro que escribí; el riesgo de la vacuidad, decíamos.